



El Duende Leo y la Navidad Mágica

¿Por qué le tenía miedo Leo a la Navidad? ¿Cómo le ayudó Luna a Leo a superar su miedo? ¿Qué aprendió Leo sobre la Navidad? ¿Crees que Leo volverá a tener miedo en las próximas Navidades?

Cuando llegó la noche de Navidad, Leo se sorprendió al ver a todas las duendes reunidos alrededor del árbol, riendo y cantando. Santa Claus llegó con su trineo lleno de regalos, y el ambiente era mágico. Leo se dio cuenta de que había dejado que el miedo le nublara la visión. La Navidad no era un momento triste, era un momento para la alegría y la unión.

Leo era un duende muy especial. Le encantaba la Navidad, pero también le tenía mucho miedo. Cada vez que llegaba diciembre, su corazón se llenaba de nervios. "Seguro que la decoración queda horrible", pensaba. "¿Qué pasará en? ¿se quemará? Y hasta temía que Santa Claus no llegara a tiempo con los regalos.

Después, Luna ayudó a Leo a preparar la cena. Juntos cortaron las verduras, amasaron la masa y decoraron los pasteles. El aroma de la comida llenó la casa de un olor delicioso. Mientras cocinaban, Leo se dio cuenta de que la Navidad no tenía por qué ser un caos. Era una oportunidad para estar con sus amigos y disfrutar de momentos especiales.

Un día, mientras Leo se escondía en su casita de madera, una pequeña ardilla llamada Luna se acercó a él. "¿Por qué te ves tan triste, Leo?", preguntó. "Tengo miedo de que todo salga mal en la Navidad", respondió Leo con un suspiro. Luna frunció el ceño para su corta edad, le dijo: "No te preocupes. Leo. La Navidad es una época de alegría y compartir. Si todos nos ayudamos, todo saldrá perfecto."

Leo no estaba seguro, pero la sonrisa de Luna lo animó un poco. "Pero, ¿y si no encontramos el árbol perfecto?", preguntó con preocupación. "Buscaremos juntos, Leo. Seguro que hay uno que te encantará", dijo Luna. Y así fue, después de buscar por el bosque, encontraron un abeto con ramas llenas de nieve, ideal para decorar.